

informativa

A la memoria del Maestro

Diversas actividades se prevén en la provincia para rendir homenaje a José Martí

»3

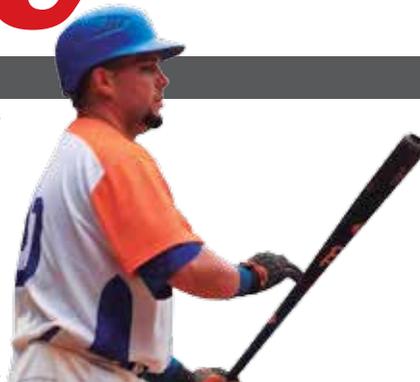


variada

Sillas vacías en Palmares

Por una decisión nacional, los precios de los establecimientos de esta cadena se han multiplicado

»4



deporte

No me doy por vencido

El receptor espirituario Yunior Ibarra asegura que no sufre ninguna lesión y sigue entrenando

»7

El Uruguay sobrevive a la parada azucarera

Ante la decisión de que el coloso de Jatibonico no interviniera en la zafra, el central ha tenido que reinventarse la sostenibilidad financiera con otras producciones y servicios para usar la fuerza, reparar y conservar la maquinaria

José Luis Camellón Álvarez

Meses atrás la noticia de no hacer zafra puso al colectivo y al central Uruguay frente al momento más traumático que se recuerde en el coloso de Jatibonico; una pausa productiva inédita y dolorosa que devino ultimátum para el cañaveral, pues, sin obviar la necesaria modernidad que reclama la industria, será una mayor disponibilidad de materia prima lo que incline la balanza para la nueva arrancada.

Frente a un escenario que sacó lágrimas a hombres curtidos y que para todos allí fue casi como vivir el fin del mundo, esos mismos trabajadores no tuvieron más opción que reinventarse la sostenibilidad financiera con otras producciones y servicios para darle empleo a la mayor parte de la fuerza laboral, emprender las reparaciones, conservar el ingenio y, sin depender de su producto líder, lograr que el Uruguay sobreviva a la parálisis azucarera.

Eddy Gil Pérez, director de la Empresa Agroindustrial Azucarera Uruguay, declaró a *Escambray* que desde el primer momento lo principal fue tratar de mantener la fuerza técnica calificada, cuidar ese capital humano y buscarle las vías de sobrevivir financieramente.

“A raíz de declararse la fábrica paralizada hemos creado 20 colectivos laborales estatales en la empresa que nos han dado resultados, con un sistema de pago de ingresos menos gastos y que casi siempre, después de la utilidad, se reparte en un 80 por ciento para el trabajador y un 20 por ciento para la entidad. Así hemos mantenido las finanzas y a la mayor parte de los compañeros dentro del sector”, explicó.

“Hoy tenemos 284 trabajadores en la fábrica, el 70 por ciento de los 425 que teníamos una vez que terminó la última zafra —precisó Gil Pérez—. El resto de los obreros está vinculado a fincas estatales de alimentos, a unidades productoras cercanas a su zona de residencia, pero el grueso de la masa laboral la empleamos en Jatibonico”, acotó.

“Trabajando directamente en el central tenemos 180 operarios y especialistas, eso ha permitido adelantar las reparaciones por encima del 70 por ciento, y tener más de 100 obreros ubicados en colectivos laborales que se buscan sus ingresos, nos aportan y así podemos pagarles a los que reparan la fábrica”, detalló Gil Pérez.



El hecho de tener reparado el central a más de un 70 por ciento expresa el interés del colectivo para que vuelva a moler.

En el taller de maquinado se concentra una de las fuentes principales para captar ingresos mediante la explotación de los tornos y otras maquinarias en función de prestar diversos servicios a las entidades y la población, entre los que sobresalen la reparación en la provincia de las ruedas de los ferrocarriles y de componentes de turbogeneradores que están inactivos, este último un proyecto de conjunto con la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas.

La reparación de bombas de sistemas de bombeo de agua, de ejes, trabajos de piezas de tornería, de taladro, de fresas y la fabricación de guaraperas, entre otras acciones, engrosan la lista de las prestaciones en que

incursiona el taller de maquinado, labores que han devenido fuentes de ingresos para el Uruguay, toda vez que sostiene ingresos mensuales por encima de los 400 000 pesos; de ellos prácticamente la mitad son utilidades.

La revitalización de la fábrica de hielo, la explotación de la carpintería con surtidos para varios destinos, el uso de parte del transporte obrero en funciones de arrendamiento, la reapertura del taller de fundición tras la recuperación del horno, la producción de pinturas, la recuperación del taller de enrollado en vinculación con una mipyme y la utilización de las piscinas del central como centro recreativo en la etapa de verano son otras de las alternativas que se activaron en

el Uruguay y que han posibilitado la protección salarial de los trabajadores empleados.

Aunque la parada del central resulta amarga por donde quiera que se le mire, tiene aristas que hasta cierto punto pueden considerarse positivas, porque despertó la capacidad creativa de los directivos, profesionales y trabajadores, a la vez que otros centrales del país apelan al capital humano del coloso jatiboniquense para el montaje o puesta en marcha de componentes tecnológicos, un servicio que también aporta ingresos. De manera que la calidad de la fuerza técnica calificada del ingenio es otra de las fortalezas para que vuelva a moler, producir azúcar y derivados.



Enrique Ojito Linares

Brasil: Hijos de gato...

A los bolsonaristas les molesta que un limpiabotas, que un tornero llegara a ser presidente por tercera vez. Para la extrema derecha brasileña, Luiz Inácio Lula da Silva devino una piedra en el zapato en el tablero político del gigante sudamericano, cuya mayoría de electores llevó al líder del Partido de los Trabajadores (PT) al Palacio de Planalto durante los comicios de octubre pasado.

Renuentes a aceptar la derrota de Jair Bolsonaro, miles de sus seguidores asaltaron el 8 de enero las sedes del Congreso, de la Presidencia y del Supremo Tribunal Federal (STF), en Brasilia, con una exigencia: una intervención militar para echar a Lula con un puntapié de la silla presidencial.

En la invasión a las instituciones, sin precedentes en la historia del país, los partidarios del exmandatario no dejaron prácticamente títtere con cabeza en las sedes judicial, legislativa y presidencial. Parecía que el terremoto de Charleston, descrito por Martí, hubiera registrado una réplica, a la distancia de más de un siglo, en la Plaza de los Tres Poderes, de Brasilia. Allí los portentosos edificios de hormigón también estuvieron a punto de semejar "nidos de paja", con el permiso del Maestro.

Se cae de la mata la comparación con lo sucedido en el Capitolio de los Estados Unidos en el 2021, cuando cientos de simpatizantes de Donald Trump asaltaron la sede del Congreso, negados a aceptar la victoria de Biden. Entendible por qué Bolsonaro se inclinaba con tanta frecuencia ante el magnate neoyorquino, al estilo de Goebbels frente a Hitler. A fin de cuentas, hijos de gato... En Brasilia o Washington, lo acontecido es lo real malicioso en el reino del mundo de la "democracia", cuyos exgobernantes portan similar material genético en términos de personalidad, al ser xenófobos, racistas, autoritarios, narcisistas y violentos.

Dada la magnitud de lo ocurrido en Brasilia, Lula obró tajantemente: decretó, a poco más de dos horas de los hechos, la intervención federal en la Seguridad Pública del Distrito Federal hasta el 31 de enero; decisión refrendada por el Senado y el Congreso Nacional.

Y para cortar el paso a la menor señal de impunidad, el propio día de los actos vandálicos y al siguiente, o sea, el 9 de enero, fueron detenidas más de 1 500 personas, entre ellas, alrededor de 1 200 en el campamento montado delante de las narices del cuartel general del Ejército en la capital del país. Por algo más de dos meses, los bolsonaristas permanecieron en el sitio, y ¿vivían del aire? Lógica, entonces, la advertencia del líder del PT: "Voy a averiguar quién pagó los micros, la estadía, la comida".

Ni una palabra más ni una palabra menos. Así lo anunció a la opinión pública

al conocer en Sao Paulo sobre los acontecimientos, alentados por la verborrea incendiaria de Bolsonaro.

Al hojear los reportes periodísticos, se encuentra en los actos vandálicos del 12 de diciembre, también en la capital, lo que pudiera considerarse el precedente más cercano en el tiempo de los sucesos de enero. Aquella jornada, seguidores radicales del ultraconservador intentaron invadir la sede de la Policía en el Distrito Federal; atacaron e incendiaron vehículos e, incluso, llegaron hasta el hotel donde Lula estaba hospedado; no obstante, fuerzas de seguridad bloquearon el ingreso al inmueble.

Era la reacción frente a un hecho que sacó de paso a los bolsonaristas: ese día el ministro Alexandre de Moraes, del Tribunal Superior Electoral, entregó a Lula el diploma que legitimaba su victoria el 30 de octubre por voluntad expresa de la

mayoría de los brasileños.

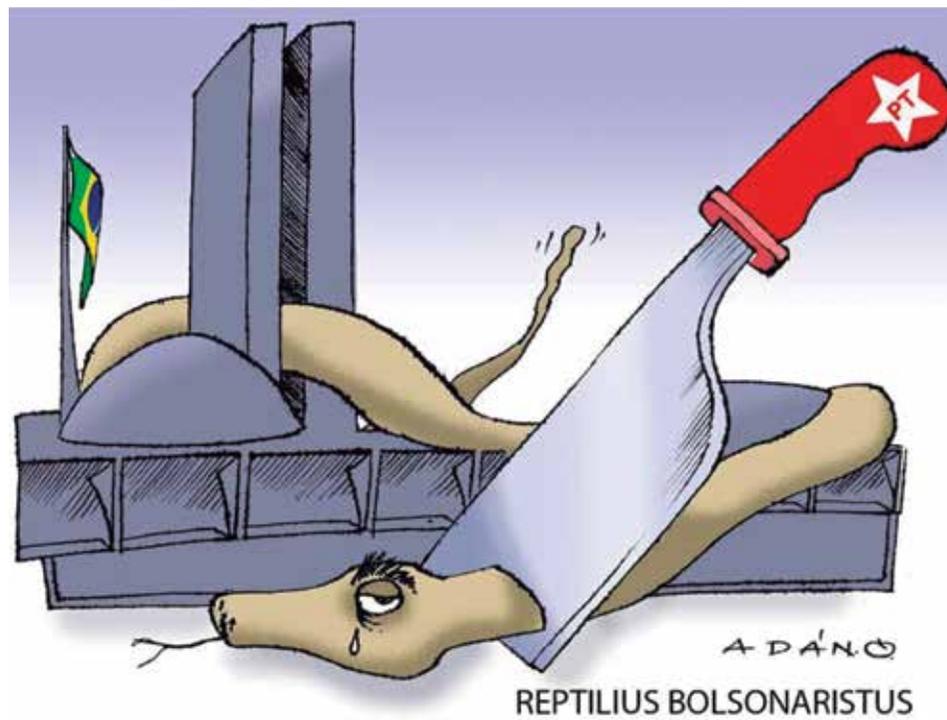
Por cierto, Bolsonaro se lavó las manos con esa voluntad, y la prueba está en el video publicado, luego de la intentona golpista, en Facebook, donde el excapitán del Ejército plantea que Lula no obtuvo el puesto por mayoría de votos, sino que más bien fue electo por el STF y la autoridad electoral brasileña.

¿Por qué el exmandatario borró el video la mañana después de publicarlo? Lo hizo porque olió o sus asesores le advirtieron lo que sobrevendría. El 13 de enero un ministro del STF autorizó incluirlo en su investigación para determinar quién incitó la intentona golpista. Y aunque Bolsonaro socializó el audiovisual dos días después de lo acontecido, la Fiscalía General consideró que su contenido era suficiente para investigar la conducta del discípulo de Trump.

Entre quienes permanecen en el colimador está el exministro de Justicia del gobierno de Bolsonaro y exsecretario de Seguridad del Distrito Federal, Anderson Torres, detenido apenas puso un pie en Brasilia, procedente de Estados Unidos. Torres deberá hilar finísimo ante fiscales y jueces, pues la Policía descubrió en su casa un decreto para revertir el resultado de las elecciones presidenciales; objetivo, cuando menos, totalmente inconstitucional.

Tan antidemocrático devino el asalto a las sedes de los poderes legislativo, judicial y ejecutivo, que hasta bolsonaristas moderados lo rechazaron; la condena de Cuba no se hizo esperar, como tampoco la de la inmensa mayoría de la comunidad internacional. Mientras, Lula, el tornero que la (in)Justicia brasileña encarceló para sentar a Bolsonaro en Planalto, se posesiona aún más en la opinión pública con su exhortación a la unidad institucional.

Analizado así, no sorprendió haberlo visto, mediante fotos, departir con decenas de empleados de limpieza del palacio presidencial para agradecerles en persona haberle devuelto el esplendor a lo que ayer era casi ruina. Ese es el poder de los de abajo.



Del otro lado de la ciencia

La ciencia se convirtió de manera progresiva en una actividad social encaminada a producir, difundir y aplicar conocimientos sistematizados sobre la realidad, cada vez más apegada a las demandas sociales y a la generación de nuevas tecnologías.

Atrás quedaron los tiempos de científicos encerrados en laboratorios tratando de convertir la piedra en oro o de encontrar cualquier descubrimiento, movidos por intereses puramente cognitivos.

En el presente siglo, la búsqueda de nuevas teorías se encuentra empujada por la obtención de tecnologías y patentes que se introducen cada vez de manera más acelerada en los componentes de la vida social, sobre todo en la producción, los servicios, la enseñanza y la comunicación.

La ciencia construida de manera independiente da paso al trabajo multidisciplinario; la integralidad de profesionales da su lugar a la especialización; la investigación por iniciativa da paso a los resultados por demanda; el informe de investigación como fin da paso a la introducción del resultado y a la medición de sus transformaciones.

Un análisis de la administración de la ciencia y sus resultados en el contexto cubano actual encuentra deudas, como en toda obra humana; la más importante: el desbalance entre la cantidad de profesionales formados en comparación con el crecimiento económico y social, medidos por cualesquiera de los indicadores existentes.

Por otra parte, se ha ganado en organización de las investigaciones, pero es un deber de los centros de ciencia e innovación, así como de las estructuras que dirigen la política científica, ajustar de manera más rápida los proyectos a las verdaderas necesidades locales y territoriales. De pensar en qué puedo hacer hay que pasar definitivamente a pensar en qué se necesita para crecer y modificar.

La determinación de esas necesidades debe nacer fuera de reuniones, salones climatizados e improvisaciones, para dar lugar a las políticas públicas locales, tomando el pulso del ciudadano, de la comunidad y de las estructuras de base del poder público, cuyo funcionamiento también urge modificar, tal como lo reflejan los documentos programáticos vigentes.

De la misma manera deben determinarse, gestionarse y controlarse los recursos materiales, humanos y financieros para el ejercicio de la ciencia y la innovación.

¿Quién mejor para saber qué estudiar, qué modificar y dónde poner lo que se tiene que una comunidad de base o un municipio? Sin embargo, cuesta salir del verticalismo y la centralización, donde el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente y los Órganos de la Administración del Estado tienen aún los mejores espacios para decidir, sobre todo en materia de finanzas, rendición de cuentas y vínculos con el exterior.

Por otro lado, de manera horizontal, la realidad sobre los vínculos de colaboración entre las instituciones, los centros y los científicos sigue alejada de las aspiraciones declaradas.

La especialización presupone la integración. La realidad no entiende de disciplinas o asignaturas, y el propio devenir de la ciencia ha conducido a la formación de profesionales cada vez más especializados en determinadas ramas, por lo que se hace necesaria la interdisciplinariedad.

Aunque en este particular se ha logrado avanzar en los últimos años, perdura en alguna medida la actividad científica por centros, por grupos y hasta por intereses profesionales particulares, más allá de las estructuras creadas con ese fin.

El fórum, que ha tenido y tiene un lugar glorioso en la resistencia de la nación, no es suficiente para desarrollar un país con tanto talento formado y tantas ineficiencias en su dinámica social. La ciencia y la innovación tienen que convertirse en alma de la dirección social.

Las ciencias sociales en los territorios no asisten tampoco con la velocidad que se necesita al encuentro con los procesos de dirección ni con la observancia del resto de las ramas del saber, lo cual es responsabilidad compartida entre directivos y profesionales.

El ejemplo del Gobierno a nivel de país debe ser comprendido y asumido de una manera más rápida en todos los niveles y estructuras. Es muy lento el proceso de la toma de decisiones por acuerdos, desde salones de reuniones, informes y propuestas de comisio-



José F. González Curriel

nes a la dirección por criterios de expertos, grupos de trabajo, pequeños colectivos y, sobre todo, la voz del pueblo, para lo que habrá que modificar métodos y estilos e incorporar ciencia e investigación.

Esto ha de hacerse sin crecimientos en estructuras improductivas. Se trata solo de crear espacios de cooperación que brinden a los decisores luz para hacer y controlar.

La ciencia no ha de ser la panacea que resuelva todas las carencias del país, pero sí tiene que ser un elemento dinamizador del crecimiento material y espiritual de un pueblo con tantos profesionales, eje impulsor del reencuentro con lo mejor de la educación y la cultura, esencias de la verdadera libertad.



Con las mujeres hay que hablar siempre, sean federadas o no, apuntó Amarelle Boué. /Foto: Vicente Brito

Somos las hijas de un pueblo vencedor

Aseguró en Sancti Spíritus Teresa Amarelle Boué, secretaria general de la Federación de Mujeres Cubanas

Xiomara Alsina Martínez

Cual si fuera un ejercicio académico donde de un lado estuvo la Secretaria General del Comité Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas (FMC), Teresa Amarelle Boué y del otro, las dirigentes de base, profesionales e invitadas de la provincia, así se desarrolló en Sancti Spíritus el intercambio de trabajo para definir las prioridades de la organización en el año que recién comienza.

“Se trata de un 2023 cargado de retos —aseguró la también miembro del Consejo de Estado de la República de Cuba—, donde enfrentaremos dificultades y desafíos en aras de asegurar el desarrollo del próximo período electoral que, desde la base, precisa del apoyo de esta organización, pero además, estaremos inmersos en los preparativos de nuestro XI Congreso, que tendrá lugar en marzo del próximo año”.

La labor de la FMC en las comunidades, el papel de la mujer en todos los frentes de la sociedad, el impulso a la producción de alimentos y a los programas de desarrollo de la economía, así como la constante preparación para enfrentar los desafíos en materia de

comunicación, ideología, la guerra mediática, la equidad de géneros, los derechos de las féminas y la defensa de las conquistas de la Revolución fueron también tópicos tratados en este encuentro.

Amarelle Boué reconoció la difícil situación por la que atraviesa el país con el recrudecimiento del bloqueo impuesto por el gobierno de Estados Unidos a la isla, pero habló de que, a pesar de ello, Cuba continúa su marcha y no se detiene en la búsqueda e implementación de nuevas estrategias que posibilitan saltar esos obstáculos.

Igualmente, recordó que estamos arrastrando las consecuencias de una pandemia que nos impuso metas y nos obligó a ser más creativos en medio de situaciones económicas complejas, pero solo así se logró hacer las vacunas y los equipos de ventilación que necesitábamos para salvar vidas.

“Con las mujeres hay que hablar siempre, sean federadas o no —apuntó—, porque somos una fuerza capaz de llevar adelante y mantener las conquistas alcanzadas en esta nación”.

Al referirse al empeño que ponen las mujeres para salir adelante, a pesar de las dificultades, la dirigente sentenció: “Somos las hijas de un pueblo vencedor de lo imposible”.

Honrar al Maestro honra

Para esta ocasión regresa la tradicional Marcha de las Antorchas a todas las cabeceras municipales de la provincia

Yosdany Morejón Ortega

Aunque todo agasajo es poco cuando se evoca al más universal de los cubanos, la provincia de Sancti Spíritus ejecuta por estos días un amplio plan de actividades en saludo al aniversario 170 del natalicio de José Martí, en el cual inciden todas las organizaciones políticas y de masas del territorio, con especial protagonismo de los jóvenes.

De acuerdo con Julio Luis Jiménez López, miembro del Buró Provincial del Partido al frente de la esfera político-ideológica, son más de 800 las actividades que ya se desarrollan en el presente mes, e incluyen acciones de carácter político, productivo, económico y social; y, “por supuesto, el grueso de ellas estará concentrado en los días próximos al 28 de enero y en esa propia fecha”.

Explicó que con el lema Martí Vive y como parte de la efeméride, todos los fines de semana se realizan trabajos voluntarios para fortalecer la producción de alimentos y la ejecución de obras sociales, con destaque para la Central de Trabajadores de Cuba.

Al decir de Jiménez López, también se han programado presentaciones de libros e intercambio de estudiantes de las diferentes enseñanzas con

profesores e investigadores de la obra martiana.

Un momento especial dentro del propio homenaje lo constituye la ruta Con la luz de las ideas, una iniciativa de la Unión de Jóvenes Comunistas que contempla el paso de la Llama Martiana por la provincia durante los días 21, 22 y 23 de enero.

“Como parte de esta ruta se realizarán trabajos e intercambios en las comunidades, además de colocar ofrendas florales en memoria del Apóstol. Se inaugurará también una exposición transitoria en la Sala de Historia de la Universidad de Sancti Spíritus José Martí Pérez y los jóvenes fomentenses están proponiendo un ascenso al sitio histórico Caballete de Casa”.

Informó que, en esta ocasión, se celebrará la tradicional Marcha de las Antorchas en todas las cabeceras municipales de la provincia, para cuya sede central se designó la ciudad de Sancti Spíritus.

“El 27 el pueblo participará en la Marcha de las Antorchas y el 28 de enero tendremos el también tradicional desfile martiano que protagonizan nuestros pioneros y que aglutina a toda la familia. Hemos logrado un balance en estas actividades para que puedan participar todos sin distinción de edad”.

El Enalapril no se sustituirá por otro medicamento

Así lo confirmó Ángel Luis Chacón Padrón, director general de la Empresa Comercializadora y Distribuidora de Medicamentos, en declaraciones exclusivas para Escambray

Carmen Rodríguez Pentón

Desde hace algunos meses la población cubana se ha visto afectada por la escasez de medicamentos, entre ellos los antihipertensivos, antibióticos, analgésicos y antipiréticos.

Sobre la situación actual de los fármacos, precisa algunos detalles Ángel Luis Chacón Padrón, director general de la Empresa Comercializadora y Distribuidora de Medicamentos (Emcomed), entidad encargada de distribuir los medicamentos a más de 2 000 farmacias en Cuba, quien se refirió, primero, a la ausencia de materia prima e insumos por razones que van desde la falta de financiamiento para adquirirlos, la imposibilidad del pago a proveedores por la negativa de los bancos en el extranjero, hasta el ahogo que significa para el país tener que pagar hasta tres veces por determinado medicamento.

¿Qué posibilidades reales tiene Cuba de una mejoría en la disponibilidad de medicamentos, fundamentalmente los del cuadro básico de salud?

Al concluir el 2022, a partir de la entrega de financiamiento, BioCubaFarma vio la posibilidad de salir al mercado a comprar una serie de materias prima que el mes próximo deben estar en el país, lo que debe dar un respiro a parte de los problemas de la producción de

medicamentos en el territorio nacional.

Además, durante este mes hubo otra disponibilidad de financiamiento para comprar componentes para la fabricación de medicinas y también productos terminados importados, algo que sin duda en el próximo trimestre va a tener un impacto positivo. Hablamos de tres meses, porque nuestros principales mercados son India y China; eso hace que el ciclo logístico más corto ronde ese lapso.

¿Qué puede esperar la población en materia de disponibilidad de los 63 productos con tarjeta de control, que garantizan el tratamiento de las enfermedades crónicas?

Más del 50 por ciento del cuadro básico de medicamentos ha estado afectado y eso ha preocupado sobremedida a la población, por eso es que a partir de que estén los productos más demandados, la política a seguir es darles prioridad, junto a una mayor gestión, al uso hospitalario y los medicamentos que se adquieren a través de las tarjetas de control, para cuya producción se requieren unos 43 millones de dólares al año.

¿Hay también problemas con la distribución?

No es de distribución, se trata de falta de materia prima. Hay medicamentos que utilizan una gran cantidad de componentes y si falta uno no se pueden fabricar, y también cuando no se dispone de una materia

prima puede afectarse un grupo grande de fármacos.

Hay más de 10 medicamentos controlados que han estado en falta, una situación muy compleja, pero no tiene que ver con distribución. De hecho, esos productos cuando llegan a la red de Emcomed requieren de, aproximadamente, 72 horas para darles entrada y a partir de allí se empieza a distribuir en un ciclo que no sobrepasa los siete días. Además, por lo que representa, es esta una entidad que no tiene actualmente grandes problemas con el combustible y se reajustan los ciclos de distribución siempre con prioridad para los hospitales y la red de farmacias.

¿Se va a seguir produciendo en Cuba el Enalapril o se va a sustituir por otro medicamento? ¿Qué sucede con el resto de las píldoras de ese tipo, algo que tiene en jaque desde hace unos meses a los hipertensos?

No se va a dejar de producir Enalapril, un medicamento que ha estado afectado por la materia prima, lo que repercutió en todo ese grupo farmacológico, pero está en proceso de producción y se ha entregado ya en algunas provincias. Por la cantidad de pacientes que lo usan se tomó la decisión de importar algún producto terminado, además de la producción nacional, en aras de mantener la venta en farmacias.



Ángel Luis Padrón Chacón, director general de Emcomed. /Foto: Vicente Brito



Los comensales han disminuido considerablemente en el Mesón de la Plaza. /Fotos: Vicente Brito

Yosdany Morejón Ortega
y Ana Martha Panadés

PATRICIA y Pedro planificaron durante una semana su cena de aniversario, pero, ante lo imposibilidad de adquirir algunos ingredientes, decidieron comer fuera porque les resultaría más económico.

Él, amante de la pizza, y ella, de la fajita de res, se encaminaron hasta un establecimiento de la Empresa Extrahotelera Palmares en la provincia de Sancti Spiritus, donde una nueva lista de precios les dio, en vez de la bienvenida, una cachetada en pleno rostro.

Como por arte de magia, la pizza había duplicado su precio (de 220 pesos a 470), la fajita casi lo había cuadruplicado (de 200 a 700); de igual forma la ración de garbanzo frito (de 65 a 350) y el bisté de res (de 110 a 825); por no mencionar el plato ternera de la villa, que aumentó de 150 a 1 200 CUP, con idéntico gramaje.

¿Cómo es posible que sean empresas estatales socialistas las que apliquen semejante aumento de precios, si la propia dirección del país encabeza una verdadera cruzada contra la inflación e indica a las empresas que no carguen su ineficiencia en los hombros del cliente? ¿Pueden los trabajadores costear un almuerzo o una cena en cualquiera de los establecimientos de Palmares?

RECTAS SUPERSÓNICAS IMBATEABLES

Sillas y espacios vacíos, trabajadores cruzados de brazos o, en algunos casos, sumergidos en las pantallas de sus celulares ante tanta ociosidad fue parte del panorama que encontró *Escambray* durante un recorrido por algunos de los establecimientos de Palmares en el municipio de Sancti Spiritus.

Y es que muchas personas miran los precios, pero pocas pueden pagar. Algún que otro transeúnte, ante la propuesta de ofertas, abre la boca como pez sacado del agua y sigue su camino, mientras evalúa cuántos billetes más necesitaría cobrar para disfrutar, por ejemplo, de un plato común en el Mesón de la Plaza, de la ciudad cabecera.

“Desde que comenzaron los nuevos precios, el primero de enero, las ventas aquí han caído en picada y los clientes se quejan con razón”, confiesa Katherine Valdés Zulueta, dependiente integral de dicho establecimiento.

Durante sus 27 años de trabajo en el Mesón ha lidiado con decisiones tomadas en épocas de vacas gordas y también en tiempos de vacas flacas, pero como esta, ninguna: “Imagina que aquí vendíamos como promedio entre 35 000 y 45 000 pesos al día

y en la actualidad hemos tenido jornadas de tan solo 5 836 pesos. De los siete días de la semana, tal vez en tres tenemos mejores ventas, en los demás..., bueno, mire cómo está esto”.

Y miro. Son apenas las dos de la tarde de un miércoles de enero y ni un comensal es visible en el salón.

El panorama se repite en el Café Real del bulevar espirituario, donde un pizarrón anuncia precios que, si se han vuelto impagables para quienes viven de un salario, resultan aún más inalcanzables para los ancianos, dependientes de una chequera mínima.

“Tenemos un salón diseñado para 36 personas que casi siempre estaba lleno en el horario del almuerzo, hoy vienen menos de 10”, dice Frank Fernández Pérez, cocinero del restaurante. El lugar abre hasta las 10:00 p.m., pero es como un sitio fantasma, porque solo uno o dos clientes lo visitan en la noche, asegura.

“**En cuanto conocimos de la medida se revisaron las fichas de costo de cada plato; incluso, el margen de ganancias no es alto. Lo que encarece las ofertas son los precios que establecen los proveedores, en su mayoría empresas estatales (...)**”

En Trinidad no es muy distinto el panorama e impacta, sobre todo, en los clientes nacionales. Casi es mediodía y *Escambray* recalca en El Jigüe, ubicado en una hermosa casona del Centro Histórico. Se extraña el movimiento de meses atrás, cuando no pocos trinitarios elogiaban la calidad y variedad de las pizzas familiares elaboradas en el restaurante.

“A esta hora los estudiantes que terminaban sus clases en el preuniversitario compraban una de queso o de jamón, las de mayor demanda”, comenta el administrador, Jesús Antonio Ramonet Rodríguez.

“En cuanto conocimos de la medida se revisaron las fichas de costo de cada plato; incluso, el margen de ganancias no es alto. Lo que encarece las ofertas son los precios que establecen los proveedores, en su mayoría empresas estatales. Nadie compra y vende por el mismo valor y a ello hay que añadirle el resto de los gastos. Aunque son los turistas quienes más acceden a nuestro servicio,

Palmares por las nubes

Escambray se acerca al fenómeno del aumento de precios en establecimientos de esta empresa extrahotelera, una decisión que ha generado malestar en la población

también vienen clientes nacionales”, ilustra.

Unos pasos más allá, La Bodeguita del Medio espera a un grupo de vacacionistas extranjeros para el almuerzo; Silvia Gutiérrez, su administradora, afirma que no se han afectado los ingresos, los cuales se cumplen hasta la fecha.

Pero la franquicia trinitaria del emblemático restaurante cubano dejó de ser la bodeguita del barrio. “El arroz y el plato fuerte los teníamos garantizados casi todos los días”, admite Carmen Zerquera, una trinitaria que pagaba 180 pesos por una buena ración de picadillo de res, que ahora triplica el precio.

En la cafetería del Ocio Club, Rosa Calderón revisa la pizarra y pide un batido de helado por el que debe pagar 150 pesos. “Es un lugar muy bonito, con un servicio excelente y variedad de juegos que los niños disfrutaban mucho. Los precios están altos, pero tampoco encuentras ofertas más baratas en las cafeterías particulares”.

Al frente de una de las instalaciones de Palmares más visitadas en la urbe sureña, Rubén Ernesto Santander reconoce que la medida pone en jaque al colectivo de esta empresa extrahotelera. “Se han tenido en cuenta todas las variantes en los análisis. No fue llegar y cambiar. Trabajamos con un costo gastronómico; por ejemplo, el helado que comercializamos aquí se compra en MLC a través de Servisa, pero no estamos ajenos a los reclamos del pueblo”, sostiene.

LOS PRECIOS DE PANDORA

Los nuevos precios de Palmares, que, en algunos casos triplican su valor de meses atrás, han desatado la polémica. Clientes, trabajadores, administrativos... exponen sus criterios; *Escambray* tiene también los suyos, que pone a consideración de Freddy Rendueles Ramos, director de la sucursal espirituaña.

De acuerdo con el funcionario, el nuevo esquema de financiamiento fue aprobado por la dirección del Grupo Nacional de Palmares, que anteriormente asumía el valor en CL (capacidad de liquidez) de cada producto, lo cual protegía los precios de venta, pero deterioraba los indicadores de eficiencia e, incluso, disparó las deudas por concepto de compra de divisas.

A partir de la nueva indicación —refiere—, el precio definitivo se conforma teniendo en cuenta el componente en CL de los insumos, la tasa actual de cambio de 1 por 120 y el valor añadido en moneda nacional.

“Lo que ocurre es que nuestros proveedores incluyen ese componente en sus ventas y con un porcentaje alto, además. Por ejemplo, todos los cárnicos se compran a través de las empresas estatales de la provincia, al igual que los lácteos, como yogur, queso de crema, queso fundido. Ojalá existiese en el territorio la posibilidad de adquirir productos e insumos en moneda nacional”, asevera el directivo.

Cual caja de Pandora, el incremento de los precios pone en evidencia un proceso inflacionario que reduce cada vez más la capacidad de compra del salario. Y en esa carrera indetenible por ganar más, se desangra el bolsillo de los espirituaños.

LA INFLACIÓN Y OTROS DESASOSIEGOS

Alejandro Gil Fernández, vice primer ministro y ministro de Economía y Planificación,

reconoció al cierre del año anterior que, de octubre del 2021 a octubre del 2022, la inflación aumentó casi un 40 por ciento en el país, por lo cual resulta uno de los procesos más complejos de enfrentar y de los que mayor malestar generan en la población.

Al analizar la marcha de la economía y el cumplimiento de las decisiones del Gobierno en la más reciente sesión del Parlamento cubano, Gil Fernández aseguró que la solución no es aumentar los salarios porque esto solo provocaría una subida de precios si no existe más oferta.

Si es imposible subir los salarios y las empresas estatales tampoco detienen el incremento de los precios, llegará el momento en que podamos aspirar a muy poco con los ingresos mensuales.

Es entendible que Palmares y otras empresas estatales necesiten ser rentables y no generar pérdidas a su propia economía ni a la del país, así como cubrir los ingresos y utilidades de sus trabajadores, pero incrementar los precios no debe ser la solución.

Los precios del sector estatal siempre han sido referencia para los particulares y, aun cuando una pizza cuesta 470 pesos en los establecimientos de Palmares, en la mayoría de las paladares y restaurantes privados de Sancti Spiritus, ese mismo plato no supera los 300.

También es necesario tener en cuenta el nivel de vida y el salario promedio mensual de los espirituaños, que no es el mismo de los habaneros, ni el de los matanceros, por citar solo dos ejemplos.

Este tipo de decisiones conlleva un serio análisis del comportamiento del mercado y de los ingresos de las personas en cada territorio.

Podrá Palmares rectificar su decisión o no; pero el hecho de que muy pocas personas pueden hoy degustar sus platos es una verdad incuestionable. ¿Seguirá el círculo vicioso de costos y precios irracionales? El tiempo lo dirá.



Los precios de la mayoría de los productos se han triplicado en enero.

Mi vida está llena de sorpresas

Misiones de guerra y en el Servicio Exterior de Cuba atesora Enrique Zayas, ingeniero agrónomo devenido investigador musical

Texto y foto: Ana Martha Panadés

Sobrevivió a la Guerra de Vietnam. Fue entrañable amigo de Indira Gandhi, primera ministra de la India. Sirvió como consejero del Servicio Exterior de Cuba en Suiza. Visitó Moscú y otras ciudades europeas. Trabajó 10 años junto a Melba Hernández. Pero el hombre de espíritu aventurero y visión cosmopolita prefirió regresar a Trinidad; a sus raíces, cerca del mar y del Puerto de Casilda.

Y cuando la brisa mece las nostalgias, Enrique Germán Zayas Bringas piensa en su abuelo Pedro, quien viajó a bordo de un barco español como voluntario para combatir a los mambises y el amor de Mercedes lo salvó. Invoca la ternura de su madre y el recuerdo del padre y el tío Liborio, voz prima de Manuel Corona; los lazos de la familia con la del músico Julio Cueva Díaz. Agradece también a su padrino Niceto Ibáñez, capitán de la Marina en Casilda, el cariño y la rectitud.

“Mi vida está llena de sorpresas”, anticipa a modo de prólogo mientras sin prisas le acompaña en este viaje por sus memorias. Países y culturas diversas. Estadistas y otras personalidades que lo consideraron amigo. Investigador fitosanitario primero, y de la música cubana después... ¿Cómo recapitular tantas vivencias?

Sugiere —y acepto de buena gana— recordar su paso por la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas, de donde egresó en 1964 como ingeniero agrónomo. “Cuando triunfó la Revolución muchos profesionales se marcharon del país y se necesitaba potenciar esa especialidad, por la cual me incliné”. Los recuerdos de la niñez correteando por la finca de su padrino en La Pastora influyeron en esa decisión. Ya en la carrera se interesó por la Fitopatología, una rama que estudia las enfermedades de las plantas y cómo curarlas.

El joven profesional graduado con honores es ubicado en la antigua Estación Central Experimental Agropecuaria de Santiago de las Vegas, perteneciente a la Academia de Ciencias de Cuba, con la encomienda de indagar sobre plagas y medios biológicos para combatirlos. La propuesta de formar parte de un grupo de investigación de crímenes de guerra en Vietnam pesó tanto como la advertencia. “Hay un 99 por ciento de no regresar vivo”, le alertaron. “Yo no tengo miedo”, replicó, a pesar del nudo en la garganta.

En 1967, bajo los bombardeos de las tropas norteamericanas sobre Vietnam del Norte, arribó la misión cubana a la nación



Enrique Zayas guarda con celo fotografías y documentos que ilustran momentos importantes de su vida.

asiática. Tenía como propósito comprobar los efectos del Agente Naranja, herbicida y defoliante empleado por la Fuerza Aérea Estadounidense para eliminar las hojas de los árboles y que resultó ser uno de los componentes químicos más tóxicos conocidos por el hombre.

“En Hanoi nos recibió el embajador Julio García Olivera. El grupo lo integraban en su mayoría médicos que permanecieron en la capital, pero yo tuve que atravesar el país hasta Saigón, en la parte sur, para recopilar evidencias sobre el daño ocasionado por el defoliante.

“Disfrazado de norteamericano, me adentré en la selva hasta que me detectaron en uno de los pasos por el río Amarillo. La ametralladora estaba emplazada como a 50 metros y no paraba de tirar. Pensé en mi madre. Bueno, mamá, para ti mi saludo.

“Pero en la madrugada siento una voz, ‘Dong chi’, que quiere decir compañero. Cuando me rescataron los vietnamitas, estaba lleno de sanguijuelas. Me dieron a beber agua caliente para que no me intoxicara y dulce de guayaba. Me gusta mucho el azúcar”.

De Vietnam a Cuba; a la Escuela de Ciencias Biológicas como profesor de Microbiología hasta que su amigo, José López Sánchez, nombrado por ese entonces embajador de la

India, lo invita a acompañarlo. “Llegué como científico y terminé en la vida política, como consejero y amigo personal de Indira Gandhi”, cuenta sin sombra de vanidad.

“Permanecí en ese país más de seis años. Cultivé una amistad firme con la primera ministra de uno de los estados más poblados del mundo. Ella me nombraba siempre por el segundo apellido, Bringas. Estuve entre las personas que recibieron a Fidel Castro durante su visita a esa nación”, rememora y muestra las fotografías en blanco y negro, testigos de ese otro capítulo fascinante en la vida de Enrique.

El viaje a Suiza en condición de consejero cultural le mostró un nuevo derrotero que ni él mismo se imaginaba. “Recibí a los Van Van, al grupo Irakere y a otros grandes artistas; y por cosas del destino tuve que sustituir a un profesor de música afrocubana. Profundicé en todo el programa del curso y quedé impresionado con el amplio campo de estudio sobre esa temática”, afirma y sonríe ante el giro inesperado que tomaría su historia.

“Al retirarme de la actividad diplomática, y entre varias propuestas de trabajo, escogí la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales. El deseo de profundizar el estudio sobre la música cubana era muy fuerte. Creo que mis raíces familiares contribuyeron también

a cultivar esa pasión”, asegura y hace una pausa; luego se humedece la boca reseca en la que siempre se dibuja una sonrisa amistosa.

“La ciencia me enseñó a investigar y esas herramientas me sirvieron para adentrarme en la rumba como género musical tradicional cubano, considerada la madre de otros ritmos como la salsa. Colaboré con programas de radio hasta crear mi propio espacio: La rumba no es como ayer. Trabajé con Eduardo Rosillo, quien se convirtió en un entrañable amigo.

Entre las anécdotas que ahora lo divierten menciona la primera vez que lo trajo a Trinidad en la década de los 80. En esa ocasión no se logró gestionar hospedaje en moneda nacional y alguien sugirió que la única posibilidad era en Topes de Collantes, aunque no resultaba sencillo acceder al director del complejo.

“Cuando mencionaron al coronel Fernández Vila —cuenta con picardía— llamé por teléfono y pedí hablar directamente con él: Dígame que es Zayas, uno de sus compañeros en la guerra de Vietnam. ‘¿Enriquito, pero tú qué haces aquí?!’. Y nos recibió con un cariño muy grande. Así son las cosas mías”.

Con su ciudad natal nunca perdió el vínculo; se lo debe a sus padres y al sentimiento profundo por la cultura local. Gracias a su talento innato de investigador, las tonadas trinitarias, o fandangos, se salvaron del olvido y hoy se revitaliza una antiquísima tradición musical. “De mis cuatro libros terminados y en espera de ser editados, uno de ellos lo dediqué a esta modalidad única dentro de la rumba, *Tonadas y pregones trinitarios*, que espero vea la luz este año”.

Nunca se ha creído cosas a pesar de haber visto tanto mundo. A sus 84 años, Enrique Germán Zayas Bringas se resigna a convivir con sus defectos y virtudes. “Soy orgulloso, no ruego, ni pido favores. Pero tampoco odio, y perdono a todos. Los hombres siempre se equivocan, pero tienen derecho a rectificar”.

En Casilda se siente a salvo, aunque la añoranza lo conduce a veces a La Habana. “Allá se quedaron mis hijos; uno trabajaba en el hotel Saratoga, y el día de la explosión no fue; sus cinco compañeros murieron en el trágico accidente”, y guarda silencio por unos segundos.

Lentamente Enrique acomoda las fotografías, sus recuerdos, el libro más fascinante y aún por concluir, que es su propia vida. Se despide, camina despacio por las calles de la ciudad que tanto ama; la brisa del mar en Casilda lo cobija.

Universidades contribuyen al desarrollo

Mary Luz Borrego

Las dos universidades espirituanas —tanto la José Martí Pérez como la de Ciencias Médicas Faustino Pérez Hernández— han protagonizado y engranado en fundamentales proyectos de ciencia, tecnología e innovación desarrollados durante los últimos tiempos en función del desarrollo económico y social del territorio.

A pesar de las dificultades financieras, energéticas y logísticas de los últimos años, ambas casas de altos estudios han materializado su aporte en áreas como la producción de alimentos, las energías renovables, la salud humana, el desarrollo local, el perfeccionamiento de la pedagogía y el medio ambiente.

Según un detallado informe de la Delegación del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma) en el territorio, estos resultados constituyen parte de la organización desde el Gobierno local de un sistema en función de la participación de expertos, científicos e innovadores en las propuestas de soluciones a los principales problemas que afectan el desarrollo en Sancti Spiritus.

De esa forma, se ha logrado la integración de las universidades con centros de la producción y los servicios para la gestión de la ciencia; además de que desde las estructuras gubernamentales se mantiene un monitoreo sistemático al proceso de introducción en la práctica productiva de los resultados obtenidos.

En el caso de la Universidad de

Ciencias Médicas, el Citma enumeró más de 40 resultados alcanzados en el 2022, concretados fundamentalmente en el Hospital Provincial General Camilo Cienfuegos, la Clínica Estomatológica Provincial y los policlínicos de la ciudad espirituana.

Entre los aportes se cuentan materiales de apoyo a la docencia, una estrategia de trabajo comunitario integrado y un protocolo de atención al recién nacido hipotrófico del servicio de neonatología.

Además, ese centro docente aportó una multimedia educativa interactiva en función del examen físico en la práctica de enfermería, un protocolo de atención médica de urgencia a pacientes con obstrucción intestinal por cáncer colorectal y anal, una alternativa para el tratamiento de cirugía mucogingi-

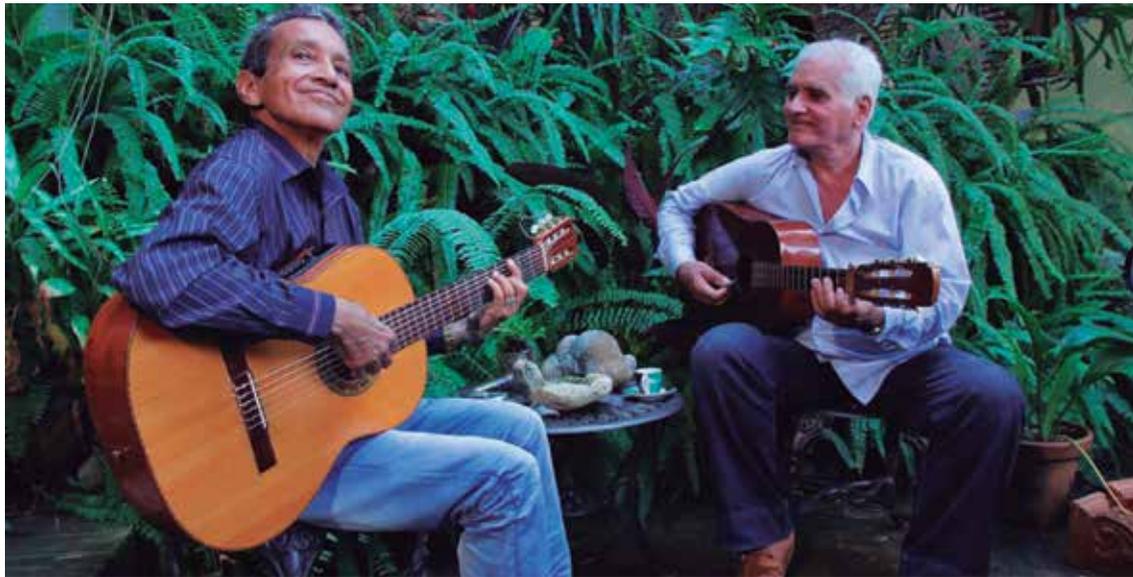
val; sin mencionar varias inventivas en función de mantener en servicio diversos equipos e instrumentales médicos.

Por su parte, la Universidad de Sancti Spiritus José Martí Pérez (Uniss) sumó 38 resultados científicos, con impactos directos en la producción y los servicios, entre ellos una metodología de intervención social para la adecuación sociotécnica de las fuentes renovables de energía en comunidades rurales aisladas y un modelo para la gestión de almacenes de medicamentos e insumos médicos en instalaciones hospitalarias.

También, en esa institución docente se logró una alternativa local sustentable para la producción de hortalizas a partir de microorganismos eficientes.



Investigadores de la Uniss han liderado diversos proyectos comunitarios.



Uno fue complemento del otro, Pedrito voz prima y guitarra acompañante; Ferrer (a la derecha), voz segunda y guitarra prima. Foto: Facebook

José Ferrer cerca del mar y del monte

Fundador de la Nueva Trova, este compositor le ha dedicado a Trinidad hermosos temas que marcaron a una generación y enriquecen el patrimonio musical de la ciudad

Ana Martha Panadés

Fue la música quien lo eligió. No lo sabía entonces, cuando a los ocho años cambió la espada de juguete por un pequeño acordeón; la certeza vendría después. Lo intuyó tal vez la tía que escuchó sus primeras notas y le regaló otro de más porte. Luego sería la guitarra la fiel compañera de los versos hechos canciones con los que José Ferrer endulzó los oídos de una generación, de una ciudad.

Trinidad ha sido inspiración eterna. “Cómo te extraño, reliquia hermosa, cuando me ausento no te me quitas ni un solo instante del pensamiento”. En las letras de sus temas se desborda la pasión del trovador por ese universo que habita entre el mar y el monte, donde sobrevuelan gaviotas, sinsontes, poetas y trovadores.

Desde hace 25 años vive en Santa Clara, “imaginando a Trinidad todo el tiempo”; y la nostalgia casi ahoga las palabras de este hombre sereno, humilde, grande. Alejado de los aplausos y de los honores, José Ferrer es, sin embargo, de los músicos imprescindibles cuando se habla de la Nueva Trova, un movimiento que desde una estética diferente catalizó en la década de los 70 del pasado siglo el sentir de los artistas cubanos y sus modos de expresión.

Junto a Pedrito González, amigo entrañable y su otra mitad en el Dúo Escambray, se embriagó con esos aires fundacionales que los condujeron a importantes escenarios. “Fue una etapa intensa. Participamos en los encuentros de la canción política en Camagüey y en La Habana, así como en eventos internacionales y nacionales. También compartimos con muchos creadores jóvenes y desconocidos en ese momento, entre ellos Lázaro García, Mario Crespo, Augusto Blanca y René Urquijo.

“Considero que nuestro modesto aporte fue el de continuar la tradición musical cubana y servir como un eslabón para evitar la ruptura entre la trova tradicional y la nueva forma de decir. No era muy común encontrar en los años 70 a jóvenes apasionados por los temas de Miguel Matamoros, Sindo Garay, Manuel Corona o Teofilito. Retomar a estos grandes compositores e incluirlos en el repertorio constituyó uno de los aciertos que el público todavía agradece”.

Durante 27 años Ferrer y Pedrito unieron sus acordes en el dúo que se empujó como las montañas del Escambray, aunque desde niños comenzaron a cantar juntos. “Abrazamos los mismos intereses musicales —evoca—; había también mucha afinidad entre nuestros padres. El mío no era trovador, pero muchas veces me durmió con las notas de *Mariposita de primavera* y todavía recuerdo su voz melodiosa”.

En la Escuela Provincial de Arte de Cienfuegos coincidieron una vez más en el año 1970. “Descubrimos el buen epa de nuestras voces y decidimos unirnos en un proyecto más serio de música tradicional cubana. En un principio le pusimos Dúo Los Sindos, en honor a Sindo Garay, hasta que alguien sugirió el nombre con el que trascendió definitivamente la agrupación”.

Y uno fue entonces complemento del otro. “Pedrito

hacía la voz prima y guitarra acompañante; yo, voz segunda y guitarra prima. El resultado de esa unión nos dio muchas gratificaciones y, la más importante, los aplausos del público”, asegura este hombre al que Trinidad le debe más de un homenaje.

De esos años rememora las giras por los países del antiguo bloque socialista y las presentaciones que regalaron a las tropas cubanas en Angola durante la guerra. Llegarían luego los conciertos en Panamá, Mozambique y muchas otras naciones. El dúo viajó el mundo entero y varios de sus temas aparecen en *Guitarra mía*, el único fonograma grabado con la Egrem en el año 1989, con la firma Siboney de Santiago de Cuba.

La agrupación brilló también en los más importantes escenarios de la isla y en más de una oportunidad participó Ferrer en el concurso Adolfo Guzmán como compositor. “En una de las ocasiones salimos a cantar con nuestras guitarras sin el acompañamiento de la prestigiosa orquesta que fue siempre uno de los sellos distintivos del evento. Escogimos el tema *Longina* y el público aplaudió emocionado. Esa vez alcanzamos el tercer lugar en interpretación; fue precioso ese momento”.

La obra musical y poética de José Ferrer estremece por su delicada y profunda inspiración. De su deslumbramiento por la ciudad nacieron temas como *Cerca del mar y del monte* o *Trinidad, Patrimonio de la Humanidad*. “Los motivos son infinitos. Cuando quieres componer una canción, solo tienes que sentarte en un parque y la letra brota sin mucho esfuerzo. Amo todo de ese lugar, desde las chinatas pelonas hasta las rejas de una ventana o la idiosincrasia de su gente”, confiesa.

El Dúo Escambray marcó una etapa idílica de la canción trovadoresca en la villa y es lo que más lo reconforta. No soportó —tampoco Pedrito— el trabajo en función del turismo. “Nosotros teníamos una visión diferente de exponer nuestro arte. Fue muy frustrante. No era lo que me interesaba. Mi vida comenzó a tomar otro camino. Regresé a Santa Clara y formé un trío hasta que llegó la jubilación”.

¿Por qué dedicarle tantos temas a Trinidad?

“No sabría decirte. Yo nací en Santa Clara; no soy trinitario de nacimiento, y es injusto pensar que no lo soy. Llegué a la ciudad cuando tenía tres o cuatro años, pero nos unen lazos muy fuertes. Si estábamos de gira, a la semana ya la nostalgia me mataba. No he dejado de estar en Trinidad, en la que vive en mis recuerdos; e incluso he decidido que mis cenizas reposen allí”.

Cerca del mar y del monte es una suerte de himno de la ciudad...

“Es una fortuna, un premio que la vida se encargó de regalarme. Lo hice sin proponérmelo, pero esta canción ha trascendido y eso me da una emoción tremenda. En algún momento algunos intelectuales cubanos, como Miguel Barnet, sugirieron que se convirtiera en patrimonio cultural de la ciudad.

“Hay otras canciones muy hermosas; está, por ejemplo, *Guitarra mía*, pero cuando escucho *Cerca del mar y del monte* no puedo dejar de pensar: ¡caramba, esa letra es mía y con ella estremece a una generación de trinitarios!”.

Sancti Spíritus, ¿capital de la décima?

La provincia acogió el primer taller que visibilizó cuánto se hace y cuánto queda por hacer en la salvaguarda de la cultura campesina

Lisandra Gómez Guerra

La décima y el punto cubano merecen estar en el altar de nuestra cultura. Son raíz y cuna de muchas de las expresiones artísticas que coexisten aún entre tantos productos de cuestionable calidad.

Sin embargo, no siempre ella, asumida luego de un consenso como estrofa nacional, y él, su música acompañante, declarado por la Unesco Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, cuentan con todo el respaldo, veneración, investigación científica y promoción.

Para algunos son cosas del pasado, fuera de moda, y para otros, sencillamente, secuelas del desconocimiento. Pero todo no está perdido. Gracias a varios cultores, amantes de las tradiciones campesinas, músicos e investigadores en muchos rincones de esta isla se respeta su verdadera jerarquía.

Así se constató en tierra yabatera, durante el I Taller de la Décima y el Punto Cubano, donde se dieron cita dignos defensores de su legado procedentes de Las Tunas, Camagüey, Ciego de Ávila, Cienfuegos, Villa Clara, Matanzas, La Habana y Sancti Spíritus.

“Estos espacios son muy importantes, porque nos dan la posibilidad de socializar y aprender lo que hacen otros y de evaluar lo que hacemos nosotros”, refiere Orismay Hernández Ramírez, líder del proyecto socio-cultural DécimaAdentro, de Matanzas.

Sabe bien cuánto significa fomentar el amor por lo menos mediático y popular. Con su pasión acomodada en una mochila ha recorrido muchos kilómetros para que la tradición no sea letra muerta.

“Nuestro proyecto surgió a raíz del Congreso Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado. Como primeros resultados creamos un taller de la décima escrita a nivel provincial, abrimos ocho peñas campesinas y, por el momento, hacemos trabajo comunitario en un batey del municipio de Limonar”.

Tal quehacer, reconocen tanto el matancero Orismay como el camagüeyano Alejandro González Bermúdez, especialista principal de la Casa de la Décima de la ciudad

de los tinajones, solo es posible gracias a múltiples alianzas.

“Nuestra casa fue una necesidad porque el punto camagüeyano está desapareciendo —alega González Bermúdez—. Pensamos en qué pudiera ayudar a cultivarlo y el camino nos llevó a crear una institución con ese objeto social. La dirección del Centro Provincial del Libro y la Literatura nos apoyó y después de un año de duro batallar podemos decir que la tenemos, ahora en restauración, pero ya contamos con un local para materializar nuestros sueños, proyectos y aspiraciones”.

De generación en generación, la tradición ha sobrevivido, pero sin la notoriedad que merece. Tampoco ha tenido el acompañamiento institucional y, muchas veces, hasta la propia intelectualidad la ha calificado como una “expresión menor”.

“No podemos trabajar por parcelas —añade—. Hay que vincular las instituciones de la cultura con otras que no son propiamente del sector porque hablamos de cultura cubana, tradición, valores... Claro, eso es para apoyar, porque tienen que existir el talento y la disposición de los cultores, a quienes hay que estimular, convocar, persuadir y sensibilizar bajo el concepto de que defendemos a la cultura y, por tanto, al alma de la nación”.

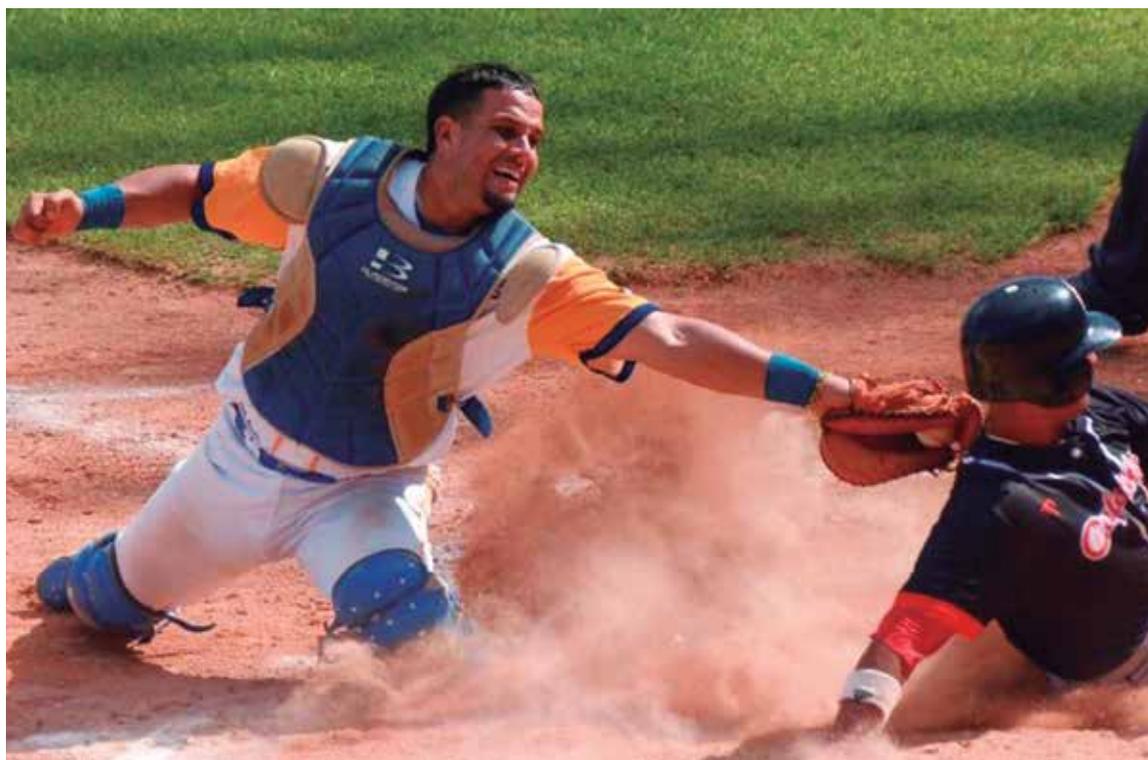
Los contextos, los estilos y la comunicación también son mediaciones vitales para lograr ubicar la décima y el punto cubano en su verdadero lugar. Alex Díaz Hernández y Leidy Hernández Lima, los jóvenes del proyecto Oralitura Habana, lo han demostrado al “oxigenar” la décima y el punto con el neorrepentismo, fusión de las clásicas formas musicales y poéticas con otras vertientes creativas como el teatro, el hip hop y las artes plásticas.

En esta especie de capital de la décima y el punto en que se convirtió Sancti Spíritus se demostró que todavía queda mucho por hacer.

Justo en la despedida, los asistentes al I Taller confirmaron lo expresado por el matancero Orismay Hernández: “Seguiremos involucrados de forma personal, porque enseñar, pelear, luchar, echar el corazón por delante del verso traen buenos resultados”.



Al evento asistieron invitados de varias provincias del país. /Foto: Facebook



Ibarra ha tenido un favorable desempeño en la Serie Nacional y otros torneos del béisbol cubano. /Foto: Osvaldo Gutiérrez

Elsa Ramos Ramírez

PORQUE las manos fueron —o al menos parecieron ser— el motivo de su exclusión de la nómina de 50 aspirantes de Cuba al V Clásico Mundial de marzo próximo, la primera pregunta para Yunior Ibarra Araque es sobre ellas después del saludo, con el cuidado de no ofrecerles un apretón demasiado fuerte.

“No tengo nada, Elsa”, dice y me apretuja las manos, mientras se toma unos minutos para el diálogo con *Escambray*, luego de una sesión de entrenamiento en el estadio José Antonio Huelga, en la que ha bateado, recibido y tirado a las bases hasta más no poder.

Así aclaramos la preocupación de quienes lo han llamado de manera insistente desde que la dirección del equipo Cuba diera a conocer que uno de los mejores receptores defensivos del país del

momento no era elegible. Sobre el espiroano, el director Armando Johnson argumentó en la conferencia de prensa “que tiene mucho futuro, pero tiene molestias en una de sus manos”, según reportes del periódico *Trabajadores*.

“En la mano izquierda —y no en la derecha como se ha dicho— tuve una molestia, y de molestia a lesión hay un buen tramo. Con esa molestia en la mano de lanzar jugué en el torneo de Bahamas; pero, así mismo, ¿cuántas pelotas se me fueron para atrás?, ¿cuántos passed balls hice? Estuve muy bien a la defensa, mascoteé bien, estuve bien al bate. Las molestias comenzaron en el propio Bahamas, se lo comenté al médico, sobre todo cuando tenía que recibirles a los pitchers de velocidad”.

Cuenta que al regreso habló con el director de Ganaderos en la Liga Élite para que le diera los últimos días del torneo y poder recuperarse totalmente, toda vez que el conjun-

to no tenía ya muchas opciones de clasificación.

Así lo hizo. Junto a Remberto Pérez Farfán, doctor del elenco, y un especialista de Ortopedia del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos realizó varias sesiones de fisioterapia, que incluyeron hielo, magneto, calores...

“Con eso me recuperé más rápido. De Bahamas llegué el 13, y desde ese día hasta que se hizo el llamado a los entrenamientos de la preselección estaba en perfecto estado. Como tanto Cepeda como yo pensábamos que estaríamos en la preselección, entrenamos juntos aquí en la jaula de bateo del “Huelga”, en el gimnasio, en todo. Antes me había mantenido entrenando cerca de mi casa en el combinado deportivo de Agramonte”.

En ese tiempo, dice, nadie más lo contactó para saber sobre el estado de su mano: “Pensé que si supuestamente era de interés llevaba un seguimiento desde que regresé de

Las manos de Yunior Ibarra están bien

El receptor espiroano ofrece consideraciones sobre su exclusión de la prenómina del Clásico

Bahamas, pero nadie me llamó para preocuparse si me recuperaba o no”.

Por el rendimiento que tuvo en la pasada Serie Nacional, pensó, como muchos, que su nombre cabría en una lista de 50. En la pasada campaña jugó en 463 entradas y cometió tres errores en 311 lances para 990, cometió cinco passed balls y en 21 intentos de robo logró capturar a 14 corredores, en tanto en los play off no cometió pifias para acumular 1 000 de promedio.

Ofensivamente fue su mejor campaña de por vida con 303 en la fase clasificatoria gracias a los 54 hits conectados en 178 turnos al bate. Impulsó, además, 24 carreras y anotó 23, en tanto mejoró su tacto con 29 ponches en 206 comparencias.

Pero no. Casi se le lesiona el alma cuando no escuchó su nombre entre los aspirantes al Clásico: “¿Para qué te voy a mentir? Por ese rendimiento, por el criterio de los entrenadores, de la Comisión, pensé que sí iba a estar y me sorprendió mucho no estar. Me lo gané por méritos propios, tuve buena Serie Nacional, buen play off, no empecé bien en la Liga Élite, pero estuve bien en Bahamas, en los entrenamientos...”.

La sorpresa también fue por el motivo: “Lo que más me llama la atención es cómo le pueden informar al pueblo de Cuba y a la prensa de

que el motivo de no convocarme al equipo era mi lesión, enseguida me llamó mucha gente preocupada por mi supuesta lesión, imagínate tú”.

Superado el espasmo, Yunior no ha dejado de prepararse. Ya la versión 62 de la Serie Nacional está a las puertas; su equipo lo necesitará otra vez y mucho, ahora que ya se sabe de varias bajas sensibles.

“Es verdad que me indigné mucho porque se trata del esfuerzo de uno y del trabajo de mucho tiempo, pero eso fue un viernes y ya el sábado Cepeda y yo estábamos otra vez en el mismo terreno, esas cosas pasan y uno no puede troncharse la carrera por gusto”.

Eso hace ahora, entrenar y entrenar con la sonrisa de siempre en los labios y las manos están prestas a recibir y a tirar: “Estoy entrenando aquí para ayudar a mi tierra chiquita como dice uno y apoyando en lo que sea para la próxima Serie Nacional”.

Y a pesar del fiasco, a sus 28 años las aspiraciones le sobran: “Soy nuevo aún; creo que me falta madurar como catcher, me faltan cosas por hacer y por demostrar detrás de home. Aspiro a tener una buena serie, mejor que esta que pasó, no descuido ni defensa ni bateo para no dejar margen a la duda y por si logro integrar otros equipos Cuba. No me doy por vencido, trataré de entrar con más fuerza”.

Fútbol y béisbol animan inicio de año deportivo

Varios eventos nacionales de esas disciplinas convergen en la primera etapa del 2023

Dos de los deportes que halan multitudes, el béisbol y el fútbol, animan el inicio del año deportivo en Sancti Spíritus, como en buena parte de Cuba, por la coincidencia de varios eventos nacionales de esas disciplinas.

El primero que echó a rodar el balón fue el balompié, con el Campeonato Nacional de la categoría Sub-13, que dejó para los nuestros un honroso cuarto lugar con el denominado equipo revelación del año 2022 en la familia futbolística espiroana.

En el camino que los hubiese acercado a las medallas, los espiroanos cayeron ante Guantánamo en los partidos de ida y vuelta, después de tener derecho a estos al liderar la zona central.

Para el 28 de enero está fijada la arrancada de los torneos nacionales en las categorías escolar y juvenil, que, como ha sido habitual en los últimos años, se juegan en calendario paralelo con los eventos beisboleros de esos propios segmentos etarios.

Los yayaberos están situados en el grupo C junto a los conjuntos de Ciego de Ávila, Camagüey y Las Tunas en partidos de ida y vuelta y clasificación a la final de los primeros de cada una de las cuatro llaves.

Con un formato similar se jugará el torneo

femenino desde el 4 de febrero.

En cuanto al béisbol, arranca los días 29 y 30, tanto para el 15-16 como para el juvenil. Los espiroanos se ubican en la llave C, que integran los mismos elencos de su par futbolístico.

La diferencia estriba en que, similar a años anteriores, se han definido 36 partidos para cada uno de los conjuntos en la fase clasificatoria, con doble juego los sábados y sencillo el domingo.

Tras la fase regular, pasarán a la discusión de la final los líderes de cada grupo y los dos mejores segundos lugares, sumados los resultados de los 16 elencos en competencia, de acuerdo con la información ofrecida por Nelson Ventura, comisionado provincial de la disciplina.

Se espera que este año la organización sea capaz de superar las lagunas del 2021, cuando más de una subserie se debió suspender por falta de transporte e, incluso, no se concluyó el calendario clasificatorio con afectaciones en la ubicación final, pues con mayores opciones el juvenil se debió conformar con el cuarto puesto y el 15-16, con el octavo.

Según la propia fuente, para el día 11 está previsto el inicio de las Pequeñas Ligas,



El fútbol debutó con el torneo de la categoría Sub-13. /Foto: Osvaldo Gutiérrez

un evento que cada vez gana más adeptos al involucrar a los niños, la familia y la comunidad.

Los niños peloteros del municipio de Sancti Spíritus, titulares de la versión territorial, serán los representantes de nuestra provincia al evento y tendrán como rivales en su primera eliminatoria a sus homólogos de Ciego de Ávila.

Tal como se ha hecho en las versiones anteriores, los ganadores siguen avanzando y se miden con los que triunfen en el resto de los pareos de las dos zonas, hasta que en la final se enfrentan por el título los mejores de la zona occidental y los de la zona oriental. El ganador representará a Cuba en la final mundial de Williamsport, Estados Unidos, en agosto venidero. (E. R. R.)

Las secuelas del mural

El pasado 6 de enero el desplome de varias de las estructuras del mural *Resistencia*, emplazado en la tapia de la Empresa Militar Industrial Coronel Francisco Aguiar Rodríguez, en plena Carretera Central, provocó lesiones en varios alumnos del Instituto Preuniversitario Urbano Honorato del Castillo. El hecho se encuentra bajo proceso investigativo

Dayamis Sotolongo Rojas

“Estábamos esperando la caravana y nos dice el profesor que nos echáramos para atrás, porque los carros estaban pasando muy rápido. Nos fuimos a buscar sombra, porque en la acera había sol igual y uno va y se sienta en los ladrillitos esos que hay en el piso.

“Manuel estaba sentado; yo, parado cerca de él, de frente, pero no mirando para el mural y el otro, Lázaro, fue a tirarse una foto. Hizo así —dice y, para describirlo, pone su mano en la pared y la otra la levanta en pose de quien sostiene el celular para hacerse un selfie—, se recostó y ya, nos cayó todo arriba. Él lo que hizo fue poner la mano”.

Lo que cuenta ahora Javier acostado en la sala de su casa, debido a la fractura expuesta de tibia que le mantiene inmovilizada su pierna izquierda, sucedió el pasado 6 de enero mientras él y el resto de los alumnos del Instituto Preuniversitario Urbano Honorato del Castillo esperaban el paso de la Caravana de la Libertad.

Ese viernes, alrededor de las nueve de la mañana, parte de las estructuras —hechas de ladrillo, cemento y otros materiales— del mural *Resistencia*, adosado a la tapia de la Empresa Militar Industrial Coronel Francisco Aguiar Rodríguez, se desplomó de súbito sobre los estudiantes.

“Sí, pesaba —explica Javier—. Yo lo que recuerdo fue que me intentaron sacar la piedra de arriba de mí; la sacaron el profesor de Biología y el director, me movieron para una zona más segura, para el césped, y cuando menos me lo esperé ya venían las ambulancias, los médicos”.

Transcurrió demasiado rápido. Cuando aún el polvo de aquellas estructuras en derrumbe ahogaba la algarabía de los muchachos, ya los heridos habían recibido auxilio. En el Hospital Pediátrico Provincial José Martí Pérez ingresaron a Manuel Enrique Cancio Amador, Lázaro Enmanuel Cabrera Pérez y Javier Enrique Pino Burgos, los tres estudiantes que recibieron lesiones de mayor gravedad. Dos de ellos al cabo de los días egresaron de la instalación hospitalaria espirituaana, mientras Manuel permanece en el Hospital Pediátrico Docente José Luis Miranda, de Villa Clara, hacia donde se remitió y el pasado 16 de enero fue intervenido quirúrgicamente.

Mas, a ellos y a muchos aún los sobrecoje el estruendo de aquel concreto desplomándose sin remedio.

DECONSTRUCCIONES

Lo han sentido, incluso, en el organopónico aldeaño que se halla en las cercanías del Hospital General Provincial Camilo Cienfuegos. Primero fue el alboroto de los muchachos en estampida; el trasiego de las ambulancias, luego, y las marcas blancas de las piedras caídas en la acera que aún quedan muchísimos días después.

Mientras *Escambray* vuelve a andar sobre los pasos de aquel 6 de enero, Aldo Reyes Rodríguez, el jefe del organopónico, intenta reconstruir hasta las advertencias. “¿Tú ves aquella cosa blanca en la acera?, eso cayó a esa distancia. Mira la cagazón de ladrillos a donde llegó; o sea, que les cayó de aquí para acá a los muchachos que estaban a esta distancia, si hubieran estado más cerca...”. Las lesiones que provocó el derrumbe,

según los partes médicos que este medio de prensa ha publicado mientras seguía la evolución de los accidentados, fueron: varios golpes y conmoción cerebral en el caso de Lázaro Enmanuel, que lo mantuvieron hospitalizado 24 horas; a Javier, por su parte, le causó una fractura expuesta de tibia que requirió inmovilización de la pierna —durante 15 semanas— e ingreso durante cinco días; y a Manuel, el de mayor gravedad, fracturas vertebrales y lumbares múltiples. Sus vértebras L-3, L-4 y L-5 necesitaron corrección quirúrgica, de lo cual, hasta el momento, se recupera favorablemente.

Quedan secuelas en todos. El mural que se desplomaba en días pasados comenzó a erigirse hace poco menos de un año a partir del proyecto de los artistas Jorge Luis López Álvarez, entonces presidente del Consejo Provincial de las Artes Plásticas, y Alexander Hernández Chang, y bajo la ejecución de la mipyme Baraka Servicios Construcción S. R. L., contratada por la Unidad Presupuestada de Servicios Comunes de Sancti Spíritus.

Así lo referenciaba este órgano de prensa el pasado 23 de junio en el reportaje “Un canto a la *Resistencia*”, donde decía, además, que la obra recibió la autorización del Consejo Asesor para el Desarrollo de la Escultura Monumentaria y Ambiental para emplazarla en dicho lugar.

“Tanques de guerra y labores de mecánica emergen gracias a materiales tradicionales de construcción como ladrillos, tejas, rasillas... Logramos así una armonía con el resto de los murales de la ciudad”, exponía entonces López Álvarez.

Pero más rápido de lo que se ejecutaba el mural se “levantó” una polémica por su autoría. Entonces *Escambray* publicaba, el pasado 8 de julio, otro trabajo en el que Alexander Hernández Chang aseguraba: “Es un diseño totalmente mío”.



Algunos espirituanos advierten cómo la obra se ha ido despegando de la tapia.



Una parte de la estructura se desplomó de súbito. /Fotos: Vicente Brito

El contrato que se conserva en la Unidad Presupuestada de Servicios Comunes de Sancti Spíritus supera las disquisiciones de la patente de la obra; pero establece cláusulas que van desde las obligaciones del constructor, la fiscalización de la obra, las responsabilidades del inversionista, la supervisión de la calidad de la ejecución hasta el pago de los servicios.

Con los papeles entre las manos, Rigoberto Nazco Piña, director de dicha unidad, y la licenciada en Derecho Sandra Díaz Oliva, jurídica de esa entidad, aseguran que la obra fue valorada en 843 000.11 pesos y, hasta ahora, se han hecho dos cortes de pago: uno de 479 135.62 y otro de 317 934.45. Debido a atrasos con este segundo pago la entidad estatal fue demandada ante la Sección Mercantil del Tribunal Municipal de Sancti Spíritus; mas, sostienen las fuentes que ya se pagó el monto pactado.

“Esa obra no se ha dado por terminada —afirma Nazco Piña—. Quienes realizamos el certificado de la calidad somos nosotros, eso está establecido en el contrato, y no se ha ejecutado porque no se ha concluido todavía”.

¿Qué le faltaría?, inquiera *Escambray*.

“No, eso lo saben ellos, porque el proyecto lo tiene el artista, el nivel de ejecución no te lo puedo decir, porque eso lo llevan ellos”.

Por el momento, lo que se sabe es que lleva paralizada alrededor de dos meses, debido fundamentalmente a falta de recursos, la misma causa que intuyen ha contribuido a la demora en la ejecución.

La otra certeza es que, tras el desplome de una de las estructuras del mural el pasado 6 de enero, el hecho se mantiene, además, de acuerdo con lo informado por Comunes, bajo proceso investigativo por el Ministerio del Interior.

RESISTENCIA

Quizás el señor aquel la única experiencia de construcción que tiene es levantar los muros de los canteros donde luego se yerguen las zanahorias, las acelgas, las espinacas... Parado a la entrada del organopónico lanza a *Escambray* una certidumbre que ha ido

edificando con los años.

“Todo lo que tú hagas pegado a la pared si no lo coges con cabilla o algo se va a despegar, porque el cemento con otro producto no pega”, asegura este trabajador del organopónico.

Y tal lección la apuntala Héctor Llerena Linares, ingeniero civil y máster en Diseño de Estructuras, experto al que acudió este medio de prensa para conocer los requerimientos técnicos que debe tener cualquier obra que se emplace en un espacio público.

“Una obra tiene que estar en equilibrio, en un equilibrio estable, además; no puede tener posibilidad de movimiento ni desplazamiento respecto al entorno en que esté —sostiene Llerena Linares—. Eso se logra a partir de los ligamentos que se le deciden a la obra, que pueden ser su cimentación y pueden ser ligamentos que unen la obra a otra estructura que ya pueda existir.”

“Otro requisito que tiene que ver con la estabilidad de la obra es su resistencia, o sea, que no se rompa ninguna de sus partes y, por tanto, que no se rompa la obra. Una obra, desde que se inicia hasta que se termina su construcción y muere en su utilización, tiene que ser estable, no puede ser un mecanismo”.

Reconstruir ahora las secuelas de lo que ha acontecido tardará mucho más que corregir las deformaciones que ha ido teniendo el mural. Las grietas no son solo las que se ven en parte del cemento o de las rasillas ni en el amenazante despegue, en algunos lados, de la obra del muro.

Cuando Aldo tomaba de la mano a *Escambray* una mañana a inicios de esta semana iba repellando hasta los peligros.

“Mira, vamos allí para que tú veas la separación que tiene eso —advertía—. Eso se está despegando. Yo a la gente que pasa por ahí les digo: Cojan la acera del lado de allá, porque por aquí pasa un carro grande y hace ¡ooooo! —ruge como un camión—, y al que venga hace ¡pa! y le va a caer de aquí para abajo —se apunta desde los hombros hasta los pies—. Ven la semana que viene, que vas a ver eso más despegado. Está muy bonito y todo, pero es un peligro”.

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spíritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Directora: Gisselle Morales Rodríguez
Subdirector: Yosdany Morejón Ortega
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Yanina Wong y José A. Rodríguez
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spíritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277